

las mugeres, haz que libres de toda culpa, seamos mansos, y vivamos con pureza, para que caminando en esta vida por camino seguro, lleguemos à ver à tu Hijo Jesus, y à alegrarnos eternamente con él en el Cielo. Amen. *Padre nuestro y Ave Maria.*

MEDITACION OCTAVA.

De la Aparicion de la Virgen en su Imagen à D. Juan de Tobar.

412 **E**N el capitulo 3, §. 1, numero 45, hasta 52 de la Historia de los Remedios escribí largamente esta Aparicion, que es uno de los milagros mayores de la Virgen de Guadalupe. Fue en suma: Que dicho Don Juan se hallaba por los años de 1553, poco mas ò menos, casi un año habia, tullido en su pobre

Materia de esta Meditacion.

Invo-
ca-
cion
de
la
Virgen.

lecho, sin remedio humano, y como dice aquella antiquissima Relacion, del todo ciego. Pareciale à su santa simplicidad, que la Virgen, que hoy se llama de los Remedios, estaba enojada con él, por haber pedido al Maestro Escuela de Mexico, que de su casa, donde habia estado trece años, con poca diferencia, la trasladase à una Ermita de San Juan: y no atreviendose por este rezelo à ponerse en su presencia, aunque la tenia casi dos quadras cerca; quiso antes fiarse de la Santa Imagen de Guadalupe, dos leguas largas distante de su choza, que exponerse (à lo que él temia) à algun desvío de la Imagen de los Remedios. Hizose llevar en hombros de un Indio à su Ermita; y entrando en ella, y poniendo los ojos en la Santa Imagen de Guadalupe, vio que la Soberana Virgen con indecible humanidad se reía con él, y que mansisima

y

806 *Historia de Ntra. Señora*
y afabilisimamente le decia: *¿Para qué vienes à mi casa, si me echaste de la tuya?* Aludiendo à su simple presuncion y miedo vano. Pero, admitidas sus excusas, que eran verdaderas, le dio repentina vista y salud, y le mandó volver à su casa, y hacer Ermita à la Virgen de los Remedios, en el sitio que la halló y hoy está. Esta es la Aparicion de nuestra Señora de Guadalupe en su Santa Imagen à Don Juan de Tobar, digna de meditar, de digerirse, y sacar mucho provecho de ella, que está brotando toda enseñanza.

Primero punto. Las palabras que habló la Virgen à este Indio.

413 *Primero punto.* Meditar con atencion è intencion aquellas palabras que dixo à Don Juan, como de burla, y à nosotros nos dice muy de veras: *¿Para qué vienes à mi casa, si me echaste de la tuya?* Las quales debemos entender, que nos dice la Virgen desde su Imagen con sentimiento y dolor todas las veces, que habiéndola des-

de Guadalupe de Mexico. 807
desterrado de la casa y morada de nuestras almas, nos atrevemos temerariamente à poner à sus ojos en su Santuario. Del alma echamos à la purisima Virgen por qualquier pecado mortal que cometemos; y si es de lascivia, por palabra, por pensamiento ò por obra, con afrenta suya (digamoslo asi) y con ignominia: porque es dar lugar al idolo torpe de Venus en el Altar de la voluntad, que debia ocupar la Madre verdadera de la castidad. ¿Qué delito sería quitar la milagrosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe de su Sagrario, y poner en él otra vez el idolo infame de la *Teotenantzin*, Madre falsa de los Dioses, que adoraban en este sitio los Naturales, y la Señora desterró de él con su prodigiosa Aparicion? Pues mayor es echar à la Virgen del alma, admitiendo en ella un pecado feisimo de torpeza, ù otro qualquiera, con

Habla en ellas con nosotros muchas veces.

cu-

Quién comete un pecado mortal, y mas de lascivia, echada de su casa à la Virgen.

cuya malicia tiene la limpieza y santidad de esta Señora mas oposicion que la luz con las tinieblas. No sé como puede haber hombre tan desalmado, ò muger tan dejada de la mano de Dios, que se atreva à entrar en el devotissimo Santuario de Guadalupe, y à la presencia de su Santa Imagen (excepto con la disposicion que diré en el punto segundo) acompañado del idolo de Venus, que es su ocasion; manchada y afeada el alma con las torpezas, que aborrecen tanto sus castos ojos. No digo ya cometidas con la ocasion y libertad de ir à lugar tan santo, que esa sería tan execrable maldad, que podia temer el que tal hubiese cometido mayor castigo que Oza; que éste solo tocó con menos recato al Arca, Imagen en sombras de Maria; y esta sagrada Imagen es muy claro y limpio retrato de su pureza. Siryanos esta Meditacion para visitar

el

el Santuario de Guadalupe con espíritu, con veneracion, con pureza de alma, de suerte que no demos ocasion à la Señora, que se queje de que la vamos à ver à su Casa, despues de haberla echado de las nuestras, y nos diga: *Para qué venis à visitarme à mi Casa, habiendome echado de la vuestra?*

414 *Segundo punto.* Actuar la consideracion de que estas palabras las repite la Santissima Virgen à sus peregrinos, quando entran con mala disposicion en su Santuario. Y aunque siempre se debe procurar entrar en él sin conciencia de pecado, por lo ménos mortal; pero si alguno ò alguna se hallaren reos de él, no por eso aconsejo que dejen de entrar à su presencia, que es tan misericordiosa, que à todos se digna de recibir, como entren arrepentidos. Lo que se ha de hacer es, lo que hizo el Cacique

Kkkkk

Don

Segundo punto. Reflejo sobre estas palabras.

Don Juan (aunque no era culpado) humillarse y confundirse delante de la Soberana Señora: dolerse y arrepentirse de haber ofendido à su Hijo, y desagradadola à ella con sus culpas: hacer un Acto de Contrición con firme proposito de confesarse y enmendarse de ellas; y pedirle, que pues es Abogada de los pecadores, nos alcance de su precioso Hijo nuestro Redentor, perdon de ellas, y gracia para enmendarnos en adelante. Que haciendo esta importante diligencia, no solo no querrá que nos vamos de su casa, sino que, como sanó à Don Juan en el cuerpo, para que la sirviese y honrase en el sitio de los Remedios, nos dará à nosotros salud en el alma, para que sirvamos à Dios, y la honremos y adoremos como se debe en sus Santuarios. Asi sea por su grande clemencia.

415 Tercero punto. Considerar,

que

Como han de entrar los que se hallan en pecado à su presencia.

Segundo punto. Re- pongo sobre estas cosas.

que lo que mandó à Don Juan, que le hiciese casa en el sitio, en que la halló la primera vez: es tambien lo que en su tanto nos manda à nosotros: que le demos otra vez morada en el lugar de nuestra alma, donde estaba antes que la culpa ò las culpas que cometimos la echasen de él. Mucho estima la Soberana Señora los Altares de las Ermitas y Templos en que adoramos sus Santas Imagenes: pero mucho mas el Altar, la Capilla y Templo que le erigimos en nuestro corazon, y donde la ponemos, para amarla, para servirla y venerarla con nuestros afectos, con nuestras palabras y nuestras obras. *Ponme, nos dice lo que al alma santa el Espiritu Santo en el octavo de los Cantares, como sello impreso sobre tu brazo, como imagen sellada sobre tu corazon.* Esto es, como explica San Ambrosio: *Signaculum in corde, ut semper diligamus:*

Kkkkk 2

sig-

Tercero punto. Lo que mandó à D. Juan es lo que à nosotros nos manda.

Las casas y templos que mas ama la Virgen son las almas.

812 *Historia de Nra. Señora*
signaculum in brachio, ut semper ope-
remur. Luceat ergo imago ejus in con-
fessione nostra; luceat in lectione; lu-
ceat in operibus & factis: ut si fieri po-
test, tota ejus species exprimatur in
nobis. Coloquemosla estampada como
con un sello en nuestro corazon,
para que nos obligue su casta belle-
za à amarla siempre con afectuosos
cariños: en el brazo, para que nos
mueva con sus egepmls al egerci-
cio de las virtudes. Luzcase la devo-
cion de su Imagen en nuestra confe-
sion: luzcase en la leccion espiritual:
luzcase en nuestras obras y hechos:
esté en nosotros, si puede ser, practi-
camente retratada la forma y repre-
sentacion de su Imagen. Mucho fru-
to sacaremos de sus visitas y sus No-
venas, si sacaremos de su santa Casa
retratada en nosotros, como en su
Altar ò en su Templo, la Imagen de su
modestia, de su honestidad, de su re-

Práctica de
esta ense-
ñanza de la
Virgen.

de Guadalupe de Mexico. 813

cato, de su humildad y misericordia.
Pidamoselo con eficacia delante de su
Santa Imagen: que de su presencia
ninguno sale mal despachado, si lle-
ga à ella bien dispuesto. *Padre nues-*
tro y Ave Maria.

MEDITACION NONA.

De la Aparicion à Don Antonio de Ca-
ravajal y Tapia.

416 **E**N el quarto milagro de
los que el Licenciado
Miguel Sanchez refiere de esta mara-
villosa Imagen, dice, que el sugeto
de esta Aparicion era un Mozo pa-
riente de Don Antonio de Caravajal;
pero hay persona en Mexico, para mí
y para los que le conocen de toda fé,
y lo supo de boca del Capitan Don
Andrés de Caravajal y Tapia, que
afirma fue Don Antonio de Caravajal

Materia de
esta ultima
Meditacion.

Y